

**MUSEO CHILENO
DE ARTE
PRECOLOMBINO**

Entrada gratuita
Ingreso por orden de llegada.
Cupos limitados.



**12
MUESTRA
CINE + VIDEO
INDÍGENA
2018**

TODAS LAS VOCES

Bandera 361,
esquina Compañía.
precolombino.cl

INTRODUCCIÓN

En su versión número 12, la Muestra Cine+Video Indígena tiene el honor de presentar una retrospectiva del gran cineasta boliviano Jorge Sanjinés. Es para nosotros un privilegio proyectar al público chileno cuatro de sus obras, que marcan distintas épocas de su filmografía.



JORGE SANJINÉS por Cergio Prudencio

Cuando sea la hora, me llevaré con lo más mío a Jorge Sanjinés, el esteta; porque más allá de la visión política que tan coherentemente sustenta su cinematografía, Sanjinés representa una causa estética, la más pura. Así, pienso que para desvelarle al país, aquel país que el propio país desconocía, el maestro apeló a una categoría frecuentemente degradada en los ámbitos revolucionarios: la belleza; esa subjetividad tan inasible, como reconocible es cuando se presenta contundente ante los sentidos y el espíritu humano.

Quiso Sanjinés contarnos historias de personajes soslayados, de órdenes de la vida escondidos, de injusticias de las que somos parte (victimarios y víctimas), de lugares herméticos y sagrados, de ideas extrañas al mundo dominante, en fin... Lo hizo en inconfundible posicionamiento, sin dejar dudas de qué lado de la dialéctica histórica él milita en conciencia.

Quiso Sanjinés elaborar imágenes con rigor y exquisitez para dignificar a través de ellas el mensaje; es decir, para que quien figure en ellas se reconozca y acepte; y para que quien las mire, descubra en ellas una verdad profunda.

Lo bello en el cine de Sanjinés es un arma sutil e inteligente que potencia

el proceso comunicacional del cine y lo enaltece. Es tiempo de detenernos en ese aspecto a menudo pasado por alto porque se prioriza los contenidos temáticos por sobre su estética.

Es cierto que en el arte la forma hace al contenido como el contenido a la forma. Pero que ello no limite la posibilidad de valorar lo específicamente formal. Cómo no detenerse, por ejemplo, en el estremecedor plano secuencia de La nación clandestina en el que Sebastián es testigo de su propio destierro.

Una construcción que en un primer nivel narrativo informa, pero que en la profundidad de los subtextos denota, entre otras cosas, el tiempo circular del pensamiento aymara, la figuración del pasado delante de los ojos (no detrás), la supremacía del colectivo sobre el individuo en el ayllu, pero también la honra individual de un personaje que se inmoló para redimirse con su ser comunitario.

Esa complejidad significativa, tejida como un textil en el tiempo, nos entrega un tesoro estético. Porque esa misma narración pudo haberse producido desde la sociología, pero es Sanjinés quien la resuelve desde el lenguaje audiovisual hilvanado por una constante: la belleza.

Tan impactante es esa imagen por lo que nos transmite, como por la forma hermosa en que lo hace. Y me emociono al escribir, porque esta reflexión me devuelve al corazón el tono trágico de Ukamau en la sobriedad del blanco y negro, y la desgarradora escena de muerte del Zárate Willka en *Insurgentes*, y las mujeres testimoniales en *El coraje del pueblo*, y los arcángeles contrastando el paisaje altiplánico o el garrote aplicado a Atahuallpa en *Para recibir el canto de los pájaros*, y el plano inicial de *Revolución*. Y así, de no acabar nunca. Nunca, porque el legado estético de Sanjinés se renueva cada vez que volvemos a su cine.

Para que existiera el Sanjinés revolucionario arquetípico del nuevo cine latinoamericano, hubo un Sanjinés antecesor abrazado a los rigores del arte propiamente tal. Es decir, Don Jorge es revolucionario no sólo por su alineamiento político sino, primordialmente, porque supo abordar lo político desde el poder expresivo de la luz, o del trazo de cámara, del encuadre justo y – cómo no – del tiempo y sus misterios.

La incorporación de los seres humanos del Altiplano para representarse a sí mismos en el cine, así como a su entorno geográfico, su idioma y su sabiduría, reivindica factores fundamentales de la nación boliviana; pero especialmente abre una transgresión de “lo estético” instalando estándares de belleza referenciados en elementos habitualmente descartados por la hegemonía secular del arte colonial. Colonial de la colonia y colonial contemporáneo, me refiero, claro.

Colonial como dependencia, esa con la cual nuestro cineasta propone una franca ruptura estableciendo contra modelos culturales.

Ante esas premisas me vi en cada convocatoria de Sanjinés para darle música a su cine. Los tres largometrajes en que trabajamos juntos han sido experiencias de alta intensidad por eso. Había que aportar a la narrativa, como es lógico, pero sobre todo había que corresponder a un alto rango artístico. Para recibir el canto de los pájaros es una canción engendrada en esos territorios de angustia. Y lo menciono ahora porque dejaré dicho que no tuve el camino allanado para componerla. El escepticismo de Jorge se desmoronó sólo en el estudio de grabación cuando la voz de Emma Junaro rasgó el aire y la piel y el alma y las lágrimas y luego al público todo. Algo pasa en ese canto que pareciera revolver una memoria recóndita y a la vez abrir una esperanza: “iniciar el viaje del encuentro / última tarde de sombras y de invierno”, dice pues.

Veinte años antes de este inolvidable episodio, una mañana de invierno, los profesores del colegio donde yo estudiaba nos llevaron a una sala de cine donde pasaron Ukamau. Esa obra completó en mí el país donde yo había nacido, y del que sólo veía una parte,



hasta ese día. Ukamau me despertó la conciencia, desordenó mi orden y deto-
nó motivaciones creativas; me cambió
la vida. Por ese hecho en particular –
que no el único – reconozco en Sanjinés
a mi maestro. Y por siempre quedará
grabada en mí ser la belleza visual por
donde aquella historia tremenda fluye.

Diez años después, en la posmoder-
nidad de los 90s se intentó matar al
padre, o al menos desterrarlo como pa-
radigma. Había llegado “el fin de la his-
toria” y en ese supuesto “capítulo final”,
ni los indios, ni la pobreza, ni la otredad
cultural, ni la verdad, tenían lugar. Vol-
víamos a la tragedia de la auto-negación
una vez más; y entonces Sanjinés pasó a
ser un “asunto superado”.

El cine boliviano se soñó global y se lle-
vó solito a un extravío del que probable-
mente no ha salido aún, salvo honrosas
excepciones que – coincidentemente –
recobran valores y principios del cine de
Sanjinés; no temáticas, no lenguajes, ni
siquiera perspectivas, pero sí actitudes,
frente a sí mismas y a la sociedad a la
que se deben.

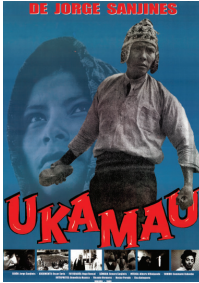
Cuenta Eduardo Galeano en una pará-
bola, que alguien, al ver el mar por pri-
mera vez, quedó tan deslumbrado que
acudió a su padre... “ayúdame a mirar”,
le dijo. Esa es la función del arte: ayudar
a mirar. De muchas maneras la Bolivia
de hoy es posible gracias a que Jorge
Sanjinés nos ayudó a mirar, a mirarnos.

Lo hizo no solo con amor a todo lo que
mostraría, sino también con amor a
quienes luego mirarían eso en cualquier
tiempo. Una herencia de amor expresa-
do en belleza, en belleza y en belleza.

La Paz 12 de abril de 2018



Cergio Prudencio es músico y
compositor boliviano, fundador y
director de la Orquesta Experimental de
Instrumentos Nativos (OEIN). Dentro
de su abundante quehacer musical, ha
compuesto la música para películas de
Jorge Sanjinés. Actualmente es director
de la Fundación Cultural del Banco
Central de Bolivia.



UKAMAU

Metáfora sobre la recuperación de la soberanía indígena: una joven campesina aymara es violada y asesinada por un comerciante mestizo. Antes de expirar ella logra decirle a su esposo el nombre del asesino. Pasa un año de la paciente espera hasta que llega el día de la venganza que se efectúa en un duelo a muerte.

72 minutos. 1966.

Jueves 30 agosto | 19 hrs



YAWAR MALLKU

Ignacio Mallku descubre que las mujeres jóvenes de su comunidad están siendo esterilizadas sin su consentimiento, por un equipo de médicos del Cuerpo de Paz norteamericano.

Ante semejante crimen de lesa humanidad, como jefe de la comunidad, convoca a los comuneros para denunciar a los extranjeros. La comunidad en pleno reacciona y decide castigar a los criminales con la castración.

La policía interviene aplicando la ley de fuga a los dirigentes indígenas. Ignacio, mal herido, sobrevive y es llevado por su esposa a la ciudad de La Paz para buscar ayuda médica.

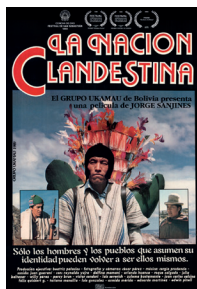
70 minutos. 1969.

Viernes 31 agosto | 19 hrs



PREMIOS

- Timón de Oro de la 30 Mostra Internacional ed Arte Cinematográfica de Venezia, Italia. 1969.
- Gran Premio Espiga de Oro - XV Semana Internacional de Cine de Valladolid, España. 1970.
- Premio GEORGES SADOUL, al Mejor Film Extranjero exhibido en París. 1969.
- Seleccionada por la UNESCO entre los 100 filmes más importantes de la historia del cine mundial.
- Primer Premio del Festival Internacional de Cine de San Francisco, EEUU. 1971.



LA NACIÓN CLANDESTINA

Sebastián Mamani regresa a su comunidad aymara de origen, de la que fue expulsado tiempo atrás, cargando la gran máscara de la muerte. Con ella danzará hasta morir en una suerte de expiación de los pecados que ocasionaron su exilio y como una manera de renacer en su identidad cultural perdida.

125 minutos. 1989.

Sábado 1 septiembre | 19 hrs

PREMIOS

- Concha de Oro San Sebastián España. 1989
- Glauber Rocha. 1989
- Premio Especial del Jurado Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. 1989
- Mejor Film Boliviano, Bolivia. 1990



INSURGENTES

A través de la reconstrucción de momentos históricos cruciales en la larga lucha de los indios de Bolivia por la recuperación de la soberanía, se rescata del olvido oficial a varios héroes indígenas que brillaron con luz propia en esa gesta, que culmina con la ascensión de un indio a la presidencia de Bolivia.

83 minutos. 2012.

Domingo 2 septiembre | 19 hrs

Sigue la Muestra
Cine + Video Indígena



#MUCIVI

mustraindigena@gmail.com



FUNDACIÓN
GRUPO UKAMAU



CONSULADO GENERAL
de **BOLIVIA** en **CHILE**



www.consuladodebolivia.cl